

# EL BILINGÜISMO LUSO-CASTELLANO EN PORTUGAL: ESTADO DE LA CUESTIÓN

Ana María García Martín  
Universidad de Salamanca

El objetivo de este trabajo<sup>1</sup> es documentar el estado de la cuestión de los estudios sobre el denominado “bilingüismo luso-castellano” en el Portugal de los siglos XVI al XVIII. A tal efecto se procede a revisar la bibliografía representativa más reciente sobre el tema, procurando determinar no sólo los consensos, sino también aquellos ámbitos más descuidados por la investigación. Igualmente se pretende apuntar algunos desarrollos de interés para un abordaje futuro del tema.

No cabe duda de que el papel que la lengua castellana<sup>2</sup> asumió en la cultura del Portugal moderno debe ser analizado en profundidad, por sus implicaciones e importante repercusión para la construcción de la propia identidad cultural, literaria y lingüística portuguesa. Fenómenos de diglosia como el que nos ocupa fueron frecuentes en la Europa del mismo y de otros periodos históricos, sin embargo la proximidad cultural y lingüística de los espacios castellano y portugués plantea unas especificidades al fenómeno que creemos del mayor interés analizar. Sin embargo, aún hoy no contamos con trabajos suficientes que aborden el tema desde diferentes ámbitos, necesarios todos ellos para dar respuesta satisfactoria a las muchas interrogantes que el fenómeno suscita. Las perspectivas de análisis del bilingüismo luso-castellano deberían conciliar, así, ámbitos de investigación tan dispares, en principio, como el de la cultura lingüística y la sociolingüística, la historia de la lectura, de la traducción y de la imprenta en la Península, la filología y la crítica textual, entre otros. No extraña, pues, que la magnitud y complejidad de abordaje del fenómeno provoque desistencias. Por otro lado, no siempre los trabajos sobre el bilingüismo luso-castellano se han librado de prejuicios ideológicos que, tanto a un lado como al otro de la frontera de ambos países, tal vez hayan impedido un adecuado acercamiento a la cuestión. Un ejemplo de esto puede ser la polémica recepción generada por la publicación del *Catálogo razonado* de García Peres en el entorno

---

<sup>1</sup> Este ensayo ha sido preparado en el ámbito del proyecto de investigación “El castellano como lengua literaria en Portugal: fuentes manuscritas e impresas hasta el siglo XIX” (HUM2005-01988).

<sup>2</sup> En este trabajo utilizaré siempre la denominación de ‘lengua castellana’ y ‘castellano’ justamente en atención al contexto hispánico y cronología del bilingüismo. La denominación ‘língua espanhola’ en el Portugal de este periodo era utilizada mayormente para referir una lengua hispánica común, que englobaba variantes como ‘português’ y ‘castelhano’.

cultural del iberismo, allá por el año 1890, como nos recuerda Ana Isabel Buescu (2004: 16, nota 13). Ahora bien, no siendo reciente, en los últimos años el tema parece haber vuelto a suscitar un interés renovado por parte de investigadores de ambos países, España y Portugal, como se echa de ver en la bibliografía que presentamos al final del trabajo, y que muestra el interés concedido al tema en la última década. De mantenerse una dedicación constante por parte de las instituciones académicas, tal vez veamos colmatar en los próximos años las lagunas aún existentes en este ámbito de estudios.

En estas páginas pasaré revista en primer lugar a algunas cuestiones como son la propia denominación del fenómeno y su alcance cronológico y social. Después repasaré algunas de las principales perspectivas de abordaje e interpretación del bilingüismo en el ámbito literario, lingüístico y cultural, mostrando las especificidades que se derivan de su contexto hispánico. Ofrezco, al final, una bibliografía sobre el bilingüismo luso-castellano que pretende recoger aquellas aportaciones más representativas por su valor de referencia en el ámbito del tema, pero también las más recientes, como muestra del interés renovado del que hablamos.

## **1. BILINGÜISMO Y DIGLOSIA.**

En la historia de la literatura y la cultura portuguesas, así como en la misma literatura crítica sobre el tema, es recurrente utilizar la denominación de "bilingüismo luso-castellano" para referir el fenómeno de convivencia de las lenguas portuguesa y castellana en territorio portugués entre finales del siglo XV y una fecha más imprecisa del siglo XVIII. A lo sumo algunas variaciones de esa denominación cambian los gentilicios utilizados, o alteran su orden, pero en general permanece inalterable el término "bilingüismo". Sin embargo, el concepto que este término designa no carece de ambigüedad, por lo cual se hace necesario reflexionar sobre su adecuación para definir la situación lingüística y cultural vivida en Portugal en el periodo mencionado. Ivo de Castro (2002:13) es uno de los pocos estudiosos que se interroga sobre la utilización del término, recordándonos que entre los lingüistas hay importantes discrepancias a la hora de considerar bilingüe a un individuo o a una sociedad. Efectivamente, tal valoración oscila, dependiendo del lingüista, entre el dominio activo de dos lenguas y un dominio activo de una de ellas y apenas pasivo de la otra, esto es, que el individuo o la sociedad sea capaz de entender una segunda lengua, aunque no sea capaz de hablarla. El lingüista portugués propone como definición de bilingüismo la situación en que dos lenguas coexisten para un mismo locutor o en una misma comunidad en condiciones parecidas de aprendizaje y uso (Castro 2002: 13). Aplicando esa definición al fenómeno en análisis, concluye que serían realmente bilingües los príncipes e infantes hijos de matrimonios reales mixtos o aquellos escritores portugueses que vivieron en España muchos años, pero no la mayoría de los escritores dichos castellanizantes. Efectivamente, sólo un grupo reducido de portugueses vivió en lo que, en términos modernos, se diría una situación de inmersión en el país que hablaba maternamente esa lengua: son casos conocidos los de Jorge de Montemayor, el Condestable Don Pedro o Manuel Faria e Sousa. Sin embargo, para la gran mayoría de los autores considerados "bilingües", el contacto con la lengua castellana era apenas libresco o se restringía a la convivencia con unas pocas personas que tenían a la lengua castellana como lengua nativa (Castro 2002: 14). En consecuencia, el lingüista considera que no se puede aplicar con ligereza el calificativo de bilingüe a toda la comunidad nacional portuguesa (Castro 2002: 13).

Otros estudios sobre el bilingüismo luso-castellano califican la situación lingüística vivida en Portugal como una

situación de diglosia. Así, Pilar Vázquez Cuesta apunta que el largo proceso de españolización de Portugal que culmina con la monarquía dual colocó al portugués en una posición de lengua B de una situación diglósica en que el castellano es la lengua A, o, enunciado más expresivamente, el portugués habría quedado reducido a una simple "língua de pobres e de incultos" (Vázquez Cuesta 1981: 813-814). El concepto de diglosia ha sufrido algunas modificaciones desde que fuera establecido por Ferguson (1959), pero según Appel & Muysken (1996: 43) fundamentalmente describe "comunidades bilingües en las que una gran parte de los hablantes dominan las dos lenguas y en la que las dos están diferenciadas funcionalmente en términos de variedad 'alta' y 'baja'". El concepto aporta, por tanto, una jerarquía en la valoración sociolingüística de las lenguas implicadas en una comunidad bilingüe: una de ellas, la lengua A, funciona como lengua de prestigio y se asocia a los ámbitos de la cultura, la literatura y al medio escrito en general; mientras que la lengua B es una lengua desprestigiada socialmente, con mayor frecuencia privada de escritura, vinculada a la oralidad y al espacio íntimo, familiar y aun vulgar. Quien conozca algo la Cultura Lingüística en Portugal en estos siglos sabe que hay pruebas suficientes para poder afirmar que la presencia de las dos lenguas, castellana y portuguesa, en la cultura de este país creó una situación de desequilibrio, ya que muchos portugueses consideraban, y así lo expresaron, que la lengua castellana poseía más cualidades, bien intrínsecas bien instrumentales, que la portuguesa, lo que justificaba su elección como lengua de escritura. Por ello, la situación lingüística en Portugal durante buena parte del periodo que denominamos bilingüe se puede calificar, sin duda, como una situación diglósica de convivencia de una lengua de prestigio, más apreciada como lengua escrita, y una lengua local, con dificultad para ocupar ciertos espacios funcionales, el portugués. El prestigio de la lengua castellana amenazó durante siglos la misma valoración que los portugueses hacían de su propia lengua, y los que se insurgían contra esa situación de minusvaloración del portugués, como los apologistas de la lengua portuguesa, nos dan buena muestra de que ella existía.

Bilingüismo y diglosia han sido, pues, los términos hasta ahora utilizados para caracterizar la situación de convivencia de las lenguas portuguesa y castellana vivida en Portugal al inicio de su era moderna. El segundo término tiene la ventaja de incorporar, como hemos dicho, la valoración sociolingüística de las lenguas implicadas, resultando adecuado a la luz de los trabajos actualmente existentes sobre la Cultura Lingüística del periodo. Por otro lado, tal vez cabría analizar con mayor detenimiento la

pertinencia de la común denominación de bilingüismo luso-castellano, teniendo en cuenta, como apunta Castro, que no todos los hablantes tendrían un conocimiento activo de la lengua castellana. Mientras ese análisis apurado se hace, no parece descabido calificar a la sociedad portuguesa del momento como una sociedad bilingüe, dado el grado de penetración del castellano en variados ámbitos sociales, y entendiendo, claro está, que el grado de conocimiento de esta lengua variaría conforme al entorno social y formación de los hablantes. La denominación de bilingüismo será necesaria, además, para referir el recurso a las dos lenguas como opción autoral, independientemente de la distribución de ambas en el conjunto de la obra de un autor o de la competencia lingüística demostrada en la lengua no materna.

## **2. CRONOLOGÍA Y ALCANCE DEL BILINGÜISMO LUSO-CASTELLANO.**

Algunos estudios restringen el bilingüismo luso-castellano a los siglos XVI y XVII. Sin embargo, las balizas de inicio y cierre del fenómeno más frecuentemente referidas distan entre sí tres siglos. Efectivamente, la obra en castellano del Condestable D. Pedro de Portugal (1429-1466) ha servido tradicionalmente para balizar el inicio del periodo bilingüe en Portugal (Castro 2002: 11-12; Crispim 2002). También la paz de Alcáçovas (1479) suele servir de referencia para marcar el punto de inflexión de la influencia castellana en ese país (Vázquez Cuesta 1981: 811), cuyo foco de atracción se sitúa entonces en un restringido ámbito cortesano, conocedor de la poesía castellana de finales de la Edad Media. Como resultado de esa ya temprana influencia es frecuente señalar también que la obra que recoge la producción poética portuguesa de la segunda mitad del siglo XV, el *Cancioneiro Geral* de García de Resende, publicado en 1516, muestra ya una significativa presencia de la lengua castellana en una séptima parte de las composiciones (Buescu 2000: 51). De la rapidez con que, desde esa baliza inicial, se incrementa el empleo de la lengua castellana por parte de los autores portugueses da cuenta el cómputo realizado por Ivo de Castro a partir del catálogo de castellanizantes escrito por Martínez-Almoyna y Vieira de Lemos: si en el siglo XV habrían escrito en castellano unos 30 portugueses; en el XVI son 170; en el XVII 244; y en el XVIII 32 (Castro 2002: 16-17). El pico más alto del empleo del castellano en Portugal habría que situarlo en paralelo al período de monarquía dual (1580-1640), aunque, como bien ha señalado la historiadora Ana Isabel Buescu, apenas se produce en ese periodo

un estímulo mayor para un fenómeno que era anterior a esa coyuntura política<sup>3</sup>. Lo que ocurre en ese momento es que la opción lingüística asume un significado político, aunque tampoco se pueda afirmar que exista un vínculo unívoco entre la utilización del castellano y la adhesión política al dominio filipino (Buescu 2004: 29). De igual manera, tampoco puede afirmarse que la Restauración suponga el fin del periodo bilingüe. Los estudiosos del fenómeno coinciden en este punto, que Ivo de Castro plasma en números a partir del catálogo ya referido: tras la Restauración aún son 68 los autores portugueses que escriben en castellano<sup>4</sup> (Castro 2002: 17). Para ejemplificar esta afirmación, se suele escoger, "pela dimensão simbólica" (Buescu 2000: 63), al propio monarca restaurador D. João IV, que redacta en castellano su *Defensa de la música moderna*. Es más, la propaganda de legitimación de la nueva dinastía se hará en castellano o en latín, pero no en portugués, en función de la mayor resonancia internacional que aquellas lenguas podían proporcionar y como instrumento para polemizar con el adversario, lo que no sería posible de utilizar la lengua portuguesa (Buescu 2000: 66). También después de 1640 se verifica aún la persistencia en el uso del castellano en círculos letrados, como las academias literarias, que bien muestran el ascendente de la literatura española del siglo de oro (Buescu 2000: 63-64), como refleja la importante presencia del castellano en las antologías poéticas barrocas portuguesas: si en el *Cancioneiro Geral* estaban escritas en castellano el 14% de las composiciones, en la *Fénix Renascida* la proporción sube nada menos que al 40% (Castro 2002: 17). Paradójicamente, la publicación de los cancioneros barrocos, ocurrida ya bien sobrepasado el meridiano del siglo, puede considerarse como honroso colofón del periodo bilingüe. El fin del bilingüismo apenas se producirá, por tanto, ya avanzado el siglo XVIII, "no quadro do refluxo da influênciã espanhola e do perfilar do novo paradigma cultural constituído pela França" (Buescu 2000: 66).

Si bien resulta relativamente sencillo, como vemos, establecer las balizas temporales del bilingüismo luso-castellano, mucho más difícil parece establecer el grado de penetración y de arraigo que alcanzó la lengua castellana en Portugal. Los espacios funcionales que se le asignan más frecuentemente son el ámbito cortesano y el político, este último especialmente en el periodo de monarquía dual (Castro 2002: 12). Efectivamente, no cabe duda

---

<sup>3</sup> El gobierno filipino mantuvo el portugués como lengua oficial del país y en ella se despachaba la correspondencia regia (Vázquez Cuesta 1981: 814).

<sup>4</sup> Estos números son apenas indicativos, pero no exhaustivos, pues, como advierte Ivo de Castro, el conocido catálogo de Martínez Almoyna y Vieira de Lemos no está exento de omisiones.

de que el empleo del castellano encontró en la corte portuguesa un espacio privilegiado, que habrá funcionado en buena medida como catalizador del prestigio de la lengua vecina en Portugal. El prestigio de lo castellano en la corte portuguesa es un fenómeno temprano, que algunos investigadores remontan al exilio de una parte de la nobleza portuguesa en Castilla tras la batalla de Aljubarrota en 1385 (Teruelo 1985). Al estereotipo positivo de todo lo castellano, se debe añadir la política de enlaces matrimoniales mantenida por las familias reales portuguesa y castellana, fenómeno largamente referido como detonante del uso del castellano en las cortes portuguesas, puesto que las reinas consortes de origen castellano, llegadas a Portugal con su corte de damas, confesores y otros acólitos, se mantuvieron siempre castellanoparlantes (Teruelo 1985; Buescu 2000: 52). En esta urgencia primeramente instrumental radicaría, pues, una de las razones del bilingüismo activo en la corte (Buescu 2000: 56). Como prueba de ello, las bibliotecas de Don Manuel, de Don João III o de la reina D. Catarina revelan un elevado número de obras en castellano<sup>5</sup> (Buescu 2000:55).

Ahora bien, hay indicios más que suficientes para considerar que el bilingüismo luso-castellano no se restringió al reducido ámbito cortesano, alcanzando también a una amplia clase urbana e instruida. Pilar Vázquez Cuesta (1981: 814) considera que el castellano se hizo imprescindible para amplios sectores de la población portuguesa, especialmente aquellos que buscaban promoción en España. En la misma línea, Ana Isabel Buescu ofrece varios ejemplos que demuestran que el reconocimiento del amplio uso del castellano entre las élites eruditas urbanas justifica una nueva visión de algunos fenómenos culturales del Portugal moderno, como por ejemplo la repercusión del erasmismo. La ausencia de obras de Erasmo publicadas en portugués había llevado a suponer una muy precaria presencia del erasmismo en Portugal, que la historiadora rebate, en virtud de la constancia del gran número de obras de Erasmo que circularon por el Portugal de principios del siglo XVI, eso sí, leídas en castellano. De modo paralelo, continúa la historiadora portuguesa, no puede juzgarse una escasa repercusión en Portugal del *Relox de Príncipes* de Fray Antonio de Guevara sobre la base de la escasez de traducciones al portugués, puesto que la obra podía ser masivamente leída en su lengua original. La importancia del alcance del fenómeno bilingüista para la comprensión de muchos aspectos de la cultura en el Portugal quinientista se muestra en estos ejemplos con

---

<sup>5</sup> La librería real da muestra no sólo de las publicaciones en castellano, sino también de las traducciones del latín al castellano en la biblioteca de D. Duarte (Buescu 2004: 21).

suficiente elocuencia. Así, Buescu concluye de sus análisis que en el Portugal de los siglos XVI a XVIII existía un apreciable mercado para la circulación de textos en lengua castellana (2000: 53-55 y 2004: 17-20). En sus palabras:

“Impressas em Portugal ou aqui entrando no âmbito dos circuitos do mercado do livro, sujeitas ou não a proibição no âmbito das restrições de circulação impostas pela censura inquisitorial, presentes em livrarias de maior ou menor dimensão e em tendas de impressores e livreiros, nomeadamente em Lisboa, as obras escritas em língua castelhana tinham, pois, um espaço de circulação e um ‘mercado’ assinaláveis no Portugal moderno.” (Buescu 2004: 23)

Otros indicios apuntados por la misma historiadora para evaluar el grado de penetración del castellano en Portugal son la presencia de obras castellanas en los índices inquisitoriales portugueses (Buescu 2004: 22-23) o el importante número de obras impresas en castellano en ese país. Haciendo una estadística a partir de la obra de Anselmo, *Bibliografia das Obras Impressas em Portugal no Século XVI*, concluye que en el siglo XVI el porcentaje de obras impresas en castellano en Portugal ronda el 15%, cantidad considerable seguramente determinada por la presencia en el país de impresores españoles (Buescu 2000: 55 y 2004: 20). Las informaciones referidas parecen, por tanto, pruebas suficientes de la existencia de una clase media que leía asiduamente en castellano, lo cual no debe extrañar si se tienen en consideración algunos datos, como que un número nada despreciable de universitarios portugueses se había formado en España (cf. al respecto los trabajos de Marcos de Dios 1984-2003, 2001 y 2004). Entre los años 1537 y 1539 el rey Don João III mandó llamar a bastantes formados en la Universidad de Salamanca, e igualmente muchos profesores de Alcalá y Salamanca fueron reclutados para Coimbra (Carabias 1997; Buescu 2000: 57). Vázquez Cuesta afirma sin ambages que la universidad actuó como un agente de la castellanización del Portugal pre-filipino (1981: 821), mientras que Buescu señala también la magnitud de su importancia como foco castellanizador en el periodo filipino:

“Esse poder de atracção prolongou-se por muito tempo, contando-se, para o período da monarquia dual, cerca de 10 mil estudantes portugueses matriculados na Universidade de Salamanca, o que representa cerca

de 13 por ciento do total das matrículas naquela universidade.” (Buescu 2000: 57 y 2004: 24-27).

También las redes religiosas parecen haber constituido un importante medio de propagación del castellano. La presencia en Portugal de muchos miembros de órdenes religiosas, algunos de los cuales alcanzaron posiciones de destaque en la jerarquía eclesiástica y en la corte, sin duda habrá contribuido a intensificar la importancia de la influencia castellana (Buescu 2000: 56). Especialmente significativa es la llegada de gran número de jesuitas a Portugal, por el importante papel que desempeñaban en la enseñanza (Teruelo 1985). En fin, la convivencia de las lenguas castellana y portuguesa parece un hecho fuertemente entrañado en la cotidianidad de algunas órdenes, como viene demostrando en sus trabajos Eduardo Alonso Romo (1999, 2000a, 2000b, 2005a, 2005b).

Finalmente, es con relación al ámbito del pueblo llano donde se suscita mayor número de dudas relativas al grado de penetración del castellano. En uno de los trabajos seminales sobre el bilingüismo luso-castellano, *La Langue de Gil Vicente*, Paul Teyssier (1959: 296) afirmaba que la castellanización había sido “nulle dans le menu peuple”. Sin embargo, más recientemente algunos investigadores vienen destacando el papel de propagación lingüística que pueden haber desempeñado entre el pueblo bajo ciertos géneros de literatura oral, y, especialmente, el teatro. Pilar Vázquez Cuesta (1981: 827) afirma que en la época de la unión dinástica las capas populares se vieron sometidas también a una fuerte presión ideológica y lingüística castellanizante a través del teatro. En el mismo sentido Ivo de Castro señala que el pueblo que vivía alejado de la corte también estaba habituado a la convivencia con una literatura de transmisión oral, cuyos textos eran comunes al conjunto de la península (Castro 2002:18). Buescu, igualmente, señala la exposición del pueblo llano a los textos orales y al teatro en castellano:

“A vitalidade da presenza do castelhana não se esgota, no entanto, nos círculos da cultura erudita que têm na corte o seu pólo irradiador, tornando-se sensível em outros níveis da sociedade. A literatura de cordel e os romances, as canções e os provérbios castelhanos circulavam nas ruas de Lisboa, e a sua presença nas vivências de um quotidiano urbano reflectem-se mesmo na produção literária de autores como Gil Vicente, Chiado e António Prestes. Mas foi o teatro, sem dúvida, o veículo mais importante para a

difusão do castelhano junto das camadas populares, principalmente urbanas. Mais tarde, já durante a monarquia dual, este ascendente acentua-se, manifestando-se no êxito que o teatro castelhano alcançava não só em Lisboa como na província, conduzindo à progressiva decadência dos autos portugueses de matriz vicentina e da generalidade da produção teatral portuguesa.” (Buescu 2000:55-56)

Efectivamente, al estar los circuitos regulares de exhibición en manos de las compañías de comedias españolas, el uso del castellano en el teatro de la época filipina era prácticamente inevitable, según Vázquez Cuesta:

“Daí o absurdo de que, para dá-las a conhecer aos próprios compatriotas, até os dramaturgos portugueses que permaneceram em Portugal se vissem obrigados a escrever as suas peças em castelhano” (Vázquez Cuesta 1981: 813-814).

La convivencia con el castellano parece haber afectado, pues, a toda la sociedad portuguesa, por vía escrita para la mayoría de la masa culta urbana, y por vía oral en el caso del pueblo llano. La corte portuguesa, por su parte, se mantuvo durante siglos como foco bilingüe, donde la presencia del castellano tanto respondía a un papel instrumental, como resultaba de un estereotipo positivo asociado a la cultura castellana que pervive en Portugal durante tres siglos, hasta que el papel de liderazgo cultural venga a ser asumido por la cultura francesa.

### **3. EL BILINGÜISMO LUSO-CASTELLANO: REPERCUSIÓN EN LA LITERATURA Y LA LENGUA PORTUGUESAS.**

El bilingüismo luso-castellano ha sido estudiado principalmente desde el ámbito de la historia literaria. La dimensión que el fenómeno asume dentro de la literatura portuguesa es extraordinaria, como se puede apreciar en un breve repaso de la cantidad y calidad de los autores portugueses que escribieron toda o parte de su obra en castellano. Tal magnitud ha permitido afirmar que, durante unos tres siglos, la lengua castellana fue una de las lenguas de expresión de la literatura portuguesa (Castro 2002: 12 y Buescu 2004: 15).

Buena parte de los esfuerzos de los estudiosos se han centrado en intentar determinar las razones de la elección del castellano como lengua literaria. En ese sentido, fueron seminales los estudios de Dámaso Alonso (1942) y Paul Teyssier (1959) sobre la obra, considerada binacional, de Gil Vicente. La figura del dramaturgo portugués, frecuentemente considerada paradigma de la literatura bilingüe, así como el teatro post-vicentino, siguen suscitando interés entre las investigaciones más recientes. Destacamos en este sentido los estudios de Idalina Resina Rodrigues (2000) y María Jesús Fernández García (1999, 2000, 2004a, 2004b). Ambas investigadoras interrogan la obra teatral vicentina y post-vicentina para intentar determinar las razones del empleo del castellano. De sus análisis se concluye que la presencia del castellano en el teatro quinientista portugués funciona como mero recurso literario con el que el dramaturgo podía contar, consciente de la competencia lingüística del público.

En cambio, con frecuencia se recuerda que una de las principales razones para el recurso a la lengua castellana por parte de los autores portugueses era más pragmática: el deseo de una mayor trascendencia de la obra publicada. Este argumento justifica la literatura escrita en castellano tras la Restauración para legitimar la nueva dinastía, destinada a convencer a un público internacional, y es especialmente pertinente en el caso de obras de contenido científico o político, que, siendo publicadas en castellano, veían incrementada su probabilidad de circulación en Europa. Tampoco falta, en cambio, el mismo razonamiento en autores literarios. Por señalar apenas uno de los más paradigmáticos, D. Francisco Manuel de Melo también se sirve del castellano "para obviar a um inevitável esquecimento" (Buescu 2000: 66) y él mismo afirmara que no buscaba en la lengua castellana caudal, sino fortuna (Teruelo 1985: 331). Y, ciertamente, la obra del polígrafo seiscentista se consolidó como hispánica. El argumento referido, en cambio, no parece igualmente válido en el caso de otras plumas tan canónicas como la de D. Francisco. Efectivamente, ya Dámaso Alonso (1942) llamara la atención sobre el hecho de que la mayor parte de los portugueses castellanizantes escribían fundamentalmente para un público portugués. Así nos lo recuerda Ivo de Castro:

"les castillanisants écrivaint pour un public essentiellement portugais. Même s'ils rêvaient d'être lus dans l'espace élargi de l'Espagne, et y trouvaient une des raisons le plus fréquemment invoquée pour leur choix de langue, en verité ils n'étaient guère lus que par eux mêmes. Le public du *Cancioneiro* de Resende

ou des vers castillans de Sá de Miranda et de Gil Vicente étaient surtout portugais et lusophone” (Castro 2002: 15).

El argumento de una mayor proyección, hispánica y europea, se revela, por tanto, insuficiente ante un tal presupuesto. En muchos casos, la razón para el empleo del castellano parece estribar más bien en el mayor prestigio que se asociaba al tratamiento de algunos géneros en lengua castellana, aun cuando sus destinatarios fuesen lectores portugueses.<sup>6</sup> De hecho, tan frecuente era la vinculación de ciertos géneros literarios a una de las lenguas, castellana o portuguesa, que fácilmente derivó en una caracterización diglósica que pervivió mucho tiempo en la Cultura Lingüística portuguesa. En ella cae Pêro Magalhaes de Gândavo en su *Diálogo* en defensa de la lengua portuguesa de 1574, poniendo el argumento en boca de Petrónio, el interlocutor portugués del diálogo, para justificar el empleo del castellano por parte de autores portugueses:

Porque aueis de saber que cada lingua per si tem hum estylo mais proprio, & em que melhor parece, como he, a Grega nos versos, a Latina nas orações, a Toscana nos sonetos, a Portuguesa nas comedias em prosa & no verso heroyco, a Castelhana nas trouas redondas & garridas que naturalmente parecem & inuentadas pera ella. E daqui veo a muitos Portugueses vendo *quam* bem parecia neste estylo, & que nella se achaua mais facilmente *consoantes* pera verso, exercitaremna por seu passatempo em eglogas, canções, elegias, & cantos pastorijs que são materias leues, & accomodadas ao estylo da mesma lingua. Mas cousas graues, & de importancia, não me dareis nenhum Portugues antigo nem moderno que as tratasse nem escreuesse em vossa lingua. (Gândavo [1574] 1981: pp. 59-64)

La misma idea será afirmada por D. Francisco Manuel de Melo en el siglo siguiente: “Olha o cómico como se chega para os de Castela. O grave para os de Portugal” (Vázquez Cuesta 1981: 824). Este arraigo de la idea de que algunos géneros exigían su cultivo en la lengua castellana bien pudo, considera parte de la crítica, haber impedido el desarrollo autónomo de algunos géneros literarios en Portugal. Efectivamente, la crítica se ha dividido tradicionalmente entre aquellos que hacen una valoración positiva

---

<sup>6</sup> Cf. Vanda Anastácio, 2002.

del fenómeno bilingüista, considerándolo como un estímulo para la literatura portuguesa, y aquellos que lo consideran un fenómeno manifiestamente nefasto y que a punto estuvo de acabar con la aún incipiente tradición literaria portuguesa<sup>7</sup>. Las valoraciones positivas, hay que decirlo, proceden sobre todo del lado español: Menéndez Pelayo habla del empleo promiscuo de dos lenguas literarias considerándolo indicativo de la buena salud cultural del Portugal de la época, mientras que la estudiosa italiana Luciana Stegagno Picchio, en su *História do Teatro Português*, vierte opiniones como que la cultura portuguesa "se vai afinando e a sua língua enriquecendo por ósmose poética", o bien que "a sua língua se enriquecia em contacto com a espanhola e ficava mais maleável, mais afinado instrumento de expressão literária", afirmaciones que Pilar Vázquez Cuesta rebate con energía en su trabajo de 1981 (cf. también las citas anteriores en Vázquez Cuesta 1981: 815-816). Argumenta la filóloga gallega que el bilingüismo no fue prueba de vitalidad, sino, bien al contrario, indicio de colonización cultural:

"A literatura portuguesa nao tirou benefício algum do bilinguismo da época filipina, que não era prova de vitalidade, mas indício de colonização cultural. Fica neste período diminuída e mutilada, e vai demorar vários séculos a recompor-se do trauma." (Vázquez Cuesta 1981: 816)

Literatura disminuida, mutilada, traumatizada, en definitiva, truncada. La interpretación de Vázquez Cuesta se acerca al sentimiento más generalizado en la crítica portuguesa.

Uno de los aspectos que más comúnmente se refiere en los estudios sobre el bilingüismo literario en Portugal es la especificidad del castellano empleado por los portugueses en sus obras, cuajado de lusismos e incorrecciones. Ivo de Castro (2002: 12) recuerda al respecto la explicación formulada por Dámaso Alonso, quien afirmaba que los escritores portugueses imitaban a generaciones anteriores de portugueses que habían escrito en castellano, de manera que los lusismos que impregnaban el castellano de unos pasaban al de los otros. Pilar Vázquez Cuesta habla también de una especie de castellano lusitanizado que se transmitía directamente de escritor a escritor: "Dá-se até a

---

<sup>7</sup> Pensemos que gramáticos como Oliveira y Barros consideran aún en la primera mitad del siglo XVI que en Portugal no hay una tradición literaria de suficiente peso que estimule la lengua portuguesa. Gândavo, en el diálogo ya citado de finales del siglo XVI, es el primero en ofrecer una nómina de autoridades literarias. Sin embargo, ya en ese momento, el cultivo literario de la lengua castellana en Portugal está restando importantes espacios funcionales a la portuguesa.

aparição de uma espécie de castelhano de Portugal que possui traços próprios e se transmite preferentemente por via escrita.” (Vázquez Cuesta 1981: 818). Esos rasgos propios, característicos de toda interlengua, se explican, por tanto, a partir de las interferencias producidas por la lengua materna en aquellos aspectos en que ambas lenguas difieren, pero también son resultado de analogías incorrectas o hipercharacterizaciones. Por ejemplo, diptongaciones como *tormiento* por *tormento*, recuerda Ivo de Castro, las documentamos en Gil Vicente, en los poetas del *Cancioneiro Geral* y en otros, y resultan de una situación en que el contacto de lenguas es puramente libresco (Castro 2002: 15). Apunta este filólogo que las interferencias en el castellano escrito por portugueses fueron especialmente frecuentes en los siglos XV y XVI, y parecen haber perdido intensidad más tarde. Así, los escritores barrocos portugueses del siglo XVII se muestran capaces de escribir un castellano considerablemente depurado de lusismos, lo que indicaría que el bilingüismo en el Portugal en los siglos XVII y XVIII era ya una evidencia<sup>8</sup> (Castro 2002: 16). Lo cierto, sin embargo, es que falta un estudio de suficiente amplitud que analice en pormenor el castellano de los autores portugueses y que permita verificar esa apreciación sobre el uso de un castellano cada vez más correcto. Aún hoy, se sigue considerando que el tratamiento más rico de los aspectos lingüísticos del bilingüismo es el hecho por Paul Teyssier en su obra sobre la lengua vicentina, de 1959 (cf. Castro 2002: 12, n. 5). Esto bien muestra la laguna existente para los estudios sobre el castellano de los autores portugueses, puesto que la obra de Teyssier, de las primeras en analizar en pormenor el castellano de un autor bilingüe, y aún hoy de indudable interés, no ha podido ser superada. Es éste uno de tantos aspectos de la investigación sobre el bilingüismo que precisaría de mayor desarrollo en el futuro. Mientras tanto, si es cierta la apreciación sobre el menor número de lusismos en las obras escritas en castellano por los portugueses de los siglos XVII y XVIII, podemos afirmar que no habría llegado a tomar carta de naturaleza un “castellano de Portugal”, que podríamos entender como una lengua de expresión literaria bastante próxima de lo que denominamos lengua mixta. Lo cierto es que, en la literatura bilingüe, sí fueron frecuentes los juegos de alternancia de códigos lingüísticos, que se producen especialmente en el teatro con diferentes finalidades. En cambio, el manejo

---

<sup>8</sup> Castro (2002: 16) refiere al respecto la tesis doctoral de María Teresa Montes Izco, *La fábula de Filis y Demofonte*, Universidad de Sevilla, 1998, que analiza los 50 mss. en que fue copiado este poema escrito en castellano por un portugués, António da Fonseca Soares. Aunque la autora pretendía ‘cazar’ los lusismos de estas copias, se demostró que había escasísimos.

asiduo de las dos lenguas literarias no llegó a producir una lengua mixta que supusiese una auténtica mezcla de códigos. Es decir, no hubo propiamente hibridismo lingüístico. Como apunta María Jesús Fernández García (2006) en un reciente trabajo sobre "Portuñol y literatura", los ejemplos literarios de un tal registro lingüístico híbrido son más tardíos y surgen vinculados a la literatura de expresión de las identidades rayanas, tanto en Europa como en América<sup>9</sup>. Excepción hecha de tales casos, no parece haber existido propiamente una lengua mixta que se haya visto reflejada en la literatura del periodo que analizamos<sup>10</sup>. Finalmente, un último aspecto que cabe problematizar en el denominado "castellano de Portugal" es el de una funcionalidad atribuible a la presencia de lusismos, o incluso de las hipercharacterizaciones ya apuntadas. Ciertamente, cabe cuestionarse sobre si es posible atribuir a esos rasgos lingüísticos una función identitaria, que remite a una identidad étnica y grupal, esto es, que se auto-reivindica como portuguesa aun cuando se sirva de una lengua que se siente como ajena. Sólo una investigación apurada podría permitir verificar este supuesto. Si podemos concluir que los lusismos afloran como trazos de identidad portuguesa en su literatura escrita, por diferentes motivos, en castellano, tendría pertinencia hablar de un "castellano de Portugal" como lengua de expresión literaria.

Otro aspecto donde se aprecia una laguna en los estudios sobre el bilingüismo es el de la repercusión de éste sobre la lengua portuguesa. Si el contacto de ambas lenguas en Portugal es intenso desde finales del siglo XV hasta bien avanzado el siglo XVIII, y tan amplio socialmente como más arriba se indicó, es verosímil creer que algún tipo de influencia debió sufrir la lengua portuguesa como consecuencia de esa convivencia lingüística demorada. La permeabilidad se habrá manifestado preferentemente en el ámbito léxico, pero cabe preguntarse si no habrá habido influencias también en otros planos de la lengua. De nuevo contamos con muy escasos estudios sobre las influencias mutuas de ambas lenguas. Así lo expresa, entre otros, Beatrice Schmid (2006: 1786) en un trabajo expresamente dedicado a las

---

<sup>9</sup> Fernández García señala de todas formas que la presencia de ese portuñol en la literatura no refleja fielmente la mezcla lingüística existente en las zonas rayanas, sino que se trata de un lenguaje literario construido a partir de la selección de algunos rasgos caracterizadores. El Portuñol es, pues, una recreación literaria más que reflejo fiel de la oralidad de las zonas fronterizas, llegando incluso a resultar de la pura invención o de la búsqueda de un efecto humorístico (cf. Fernández García 2006: 560).

<sup>10</sup> Fernández García (2006: 566-567) encuentra un solo antecedente histórico de portuñol en el habla de un personaje, un criado que intenta hablar con una dama en castellano, del *Auto de Dom Luís e dos Turcos*, de la segunda mitad del siglo XVI y perteneciente al denominado teatro post-viceentino

interrelaciones lingüísticas en el ámbito ibérico: "Son sumamente escasos los estudios sobre las relaciones entre el español y el portugués y sobre su influjo mutuo", y, en referencia concreta al bilingüismo luso-castellano, afirma que "su repercusión en la lengua general es aún tarea pendiente" (2006: 1787). En efecto, la atención que se ha prestado a los castellanismos del portugués es absolutamente deficiente<sup>11</sup>, tal vez, en parte, como consecuencia de una tradición que tiende a negar el castellanismo, y que remonta al menos a 1606, fecha de publicación de la famosa *Origem da Língua Portuguesa* de Duarte Nunes de Leão. Además del préstamo léxico, cabría analizar también la influencia del español en el ámbito fraseológico y sintáctico, área de estudios que se encuentra totalmente ignorada<sup>12</sup>.

#### **4. REPERCUSIÓN DEL BILINGÜISMO EN LA CULTURA PORTUGUESA.**

Ivo de Castro ya advirtió adecuadamente de que el fenómeno del bilingüismo luso-castellano tiene que ser estudiado en su contexto hispánico y europeo. Dentro de la Península, y en el mismo periodo, el castellano se extiende en todas las direcciones, ocupando los espacios naturales de las lenguas gallega, catalana y vasca. A diferencia de estas lenguas, el portugués nunca llegó a estar en peligro en su vertiente hablada (Castro 2002: 22-23). Igualmente, fenómenos de diglosia y bilingüismo han sido frecuentes en Europa, tanto en el periodo abordado como en otros (cf. Martinell Gifre y Cruz Piñol 1996). La influencia del castellano en la Europa del mismo periodo ha sido también objeto específico de atención, por ejemplo, para los Países Bajos, donde la lengua castellana fue practicada, estudiada y escrita a lo largo de 150 años. En definitiva, la comparación del fenómeno bilingüista en Portugal con lo ocurrido en otros ámbitos, hispánicos y europeos, podría proporcionar nuevos estímulos y perspectivas al estudio del bilingüismo luso-castellano.

Dentro del ámbito hispánico, con frecuencia se ha comparado el bilingüismo luso-castellano con el empleo de la lengua gallego-portuguesa por parte de líricos castellanos de la

---

<sup>11</sup> Es cierto que se trata de un ámbito difícil, dada la cercanía de las dos lenguas, lo que propicia que el préstamo léxico se adapte fácilmente a la fonética y morfología portuguesa.

<sup>12</sup> Algunos apuntes sobre posibles castellanismos encontramos en el conocido manual de gramática histórica portuguesa de José Joaquim Nunes. Más recientemente, algún lingüista se ha atrevido a proponer una posible influencia castellana para el incremento de uso de la forma pronominal doble, justamente a partir del siglo XVII. Véase Karl Heinz Delille (1989).

Edad Media, como si se tratase de fenómenos simétricos. Sin embargo, Pilar Vázquez Cuesta señaló ya convenientemente en su ensayo de 1981 la asimetría de ambos fenómenos, manifiestamente diversos, y que el argumento de hacerlos equivalentes, sobre todo por una parte de la crítica portuguesa, sólo se explica por un "desejo subconsciente e compensatório de um patriotismo magoado que tenta rejeitar a realidade por ser esta dolorosa demais" (Vázquez Cuesta 1981: 807). Mientras que el empleo del gallego-portugués en las cortes castellanas medievales no representó peligro alguno para la lengua castellana, apunta la filóloga, lo mismo no se puede decir de la penetración del castellano en Portugal, que, bien al contrario, provocó un auténtico conflicto lingüístico y amenazó con malograr la todavía inmadura literatura portuguesa, dejando huellas indelebles en algunos géneros (Vázquez Cuesta 1981: 808). El uso del gallego-portugués por los poetas castellanos es apenas un divertimento, está exento de significado y repercusiones sociopolíticas, sería una moda folk, un gusto palaciano por lo popular en un momento en que ambos romances peninsulares estaban poco diferenciados y el gallego-portugués podía sonar a los oídos inexpertos como el castellano antiguo (Vázquez Cuesta 1981: 809-810). De igual modo, la lengua portuguesa se introduce también en el teatro castellano clásico: sin embargo ni la dimensión de esta presencia ni la funcionalidad de este uso lingüístico tiene comparación con el empleo del castellano por los dramaturgos portugueses de los siglos XVI al XVIII. La presencia del portugués en estas obras corresponde apenas a personajes de origen portugués, y o bien contribuye a la caracterización del personaje, o bien el personaje recurre al portugués apenas cuando le interesa pasar por no castellano (Rodrigues 2000: 284-289). Por tanto, nunca existió en España un cultivo generalizado de la lengua portuguesa, y su empleo literario no pasa de un recurso episódico o de un juego creativo lúdico. Ambos fenómenos son, por tanto, claramente asimétricos.

Otra cuestión que debe ser necesariamente abordada para entender las implicaciones del bilingüismo como fenómeno cultural en el ámbito hispánico es el de la hermandad de ambas lenguas, portuguesa y castellana. Ana Isabel Buescu entiende el fenómeno del bilingüismo en el contexto de una identidad cultural común y considera que la proximidad lingüística de los dos idiomas habrá favorecido la importancia que el castellano asumió en Portugal (Buescu 2000: 52 y 2004: 16). Sabemos que ambos idiomas estaban menos distanciados en el siglo XVI de lo que lo están hoy día y podríamos aducir varios ejemplos de testimonios de esa época que consideran al castellano y al portugués como variantes

de una misma lengua. Bien conocida es la afirmación de Juan de Valdés, en su *Diálogo de la Lengua*, de 1535, de que el portugués apenas se diferencia del castellano en la pronunciación y en la ortografía. En este sentido, la insistencia de algunos gramáticos portugueses quinientistas por señalar las diferencias entre ambas lenguas es bien indicadora del peligro que suponía la percepción de que no existía entre ambas un grado suficiente de *Abstand* (Kloss 1967), esto es, de diferenciación estructural<sup>13</sup>. Una consideración de evidente cercanía entre ambas lenguas sin duda favorecería la situación diglósica, contribuyendo a la percepción de que el castellano constituía el registro elevado, culto, que correspondía al portugués hablado. El castellano representaba, por tanto, el *evil twin* (Fishman 2006) del portugués, esto es, la lengua de la que debía diferenciarse para reivindicar su existencia propia (cf. García Martín 2005 y 2007).

El largo periodo de bilingüismo luso-castellano condicionó, por tanto, no podría ser de otro modo, la conciencia lingüística del Portugal moderno. Como afirma Luciana Stegagno Picchio en su conocido ensayo sobre la Cuestión de la Lengua Portuguesa, si durante la Edad Media parece haberse admitido la idea de una identidad sustancial entre el portugués y el castellano y la conciencia de una comunidad lingüística hispánica facilitaba el intercambio de lenguas como "produit d'un équilibre politique dans lequel l'indépendance des deux pays garantissait le libre échange et le respect réciproque" (Picchio 1982: 293), ya en cambio bajo el dominio filipino los portugueses "fogem de se parecerem com eles [castellanos] na língua", en muy conocida cita de Duarte Nunes de Leão (Picchio 1982: 304). Efectivamente, los gramáticos quinientistas reclamaban para el portugués un proceso de

---

<sup>13</sup> Y sin embargo no faltan testimonios de la dificultad de intercomprensión entre los hablantes de ambas lenguas. Marisol Teruelo trae al respecto la cita de un autor portugués del siglo XVII, Domingos Pereira Bracamonte, que critica la dificultad de los españoles para entender el portugués, afirmando que éstos son "más solícitos en procurar tragar lenguados de Portugal, que no su lenguaje" (Teruelo 1985: 325). También son bien conocidos los versos de *El amor médico* (1635) de Tirso de Molina, en que, por boca del personaje Tello, se alude a la disimilitud de ambas lenguas: "En Portugal todo es sebo / hasta quedarse en pabilo,/ todo bota, todo lua,/ todo fidalgo Valente,/ paon mimoso, faba quente,/ sardinha e manteiga crua./ No hay poderlos entender / la olla llaman panela,/ y a la ventana janela./ Para darme de comer/ dai-ca, me dijo una vieja,/ tigelas; yo, que entendí / tijeras, unas le di;/ y ella los guisados deja (...)". De la conciencia de esa diferencia, sobre todo léxica y fonética, se derivará el argumento de la supuesta dificultad de la lengua portuguesa, que forma parte de la cultura lingüística de estos siglos y tendrá su reflejo en la literatura apologética de la lengua. María Jesús Fernández García (2000) señala también que en piezas de autores de la escuela gilvicentina empiezan a darse ejemplos, especialmente entre los personajes populares, de la dificultad para entender el castellano del interlocutor.

elaboración, a través del cultivo literario y la traducción, que lo adaptase a las funciones comunicativas derivadas de la difusión masiva de la imprenta. Ahora bien, la presencia del castellano, usurpando al portugués muchos de sus espacios funcionales, obstaculizaba ese proceso de elaboración. Por todo ello, la verdadera particularidad de la Cuestión de la Lengua en Portugal es la rivalidad entre el portugués y el castellano (Picchio 1982: 287-288).

En consecuencia, indiscutiblemente ligado al tema del bilingüismo está el de la apología de la lengua portuguesa, que, en buena medida, es parte y deriva de aquél. Este vínculo lo señalan varios críticos como Castro (2002: 19), quien considera que los textos apologéticos deben ser vistos como textos de polémica y resistencia frente a la presencia de la lengua castellana. Igualmente, Buescu (2000: 59) reconoce que en Portugal la cuestión de la lengua gana contornos distintos a otros lugares de Europa, pues la afirmación del portugués no pasa apenas por su posición frente al latín, sino también frente al castellano. También Teruelo (1985) vincula el bilingüismo luso-castellano a la literatura apologética del portugués, mostrando cómo los autores portugueses que se sirven del castellano en sus obras se ven obligados a esgrimir las razones que les conducen a ello. Sorprende por ello que, en ocasiones, sean los mismos apologistas de la lengua portuguesa los que se sirven de la castellana como lengua instrumental, bien para una mayor repercusión de sus obras o bien para su promoción personal. Ana Isabel Buescu menciona los casos de Francisco Rodrigues Lobo, autor de unas de las páginas más conocidas en defensa de la lengua portuguesa, y que, en cambio, escribió parte de su obra en castellano (Buescu 2000: 60-61). Igualmente, la exaltación del portugués en Duarte Nunes de Leão no implica un rechazo del dominio filipino, mostrándose fiel partidario de la monarquía dual (Buescu 2000: 61). Estos ejemplos demuestran un hecho bien conocido en la sociolingüística: la normalización lingüística se asume más en términos de actitudes que de comportamientos (cf. Cooper 1989). Esto es, se puede defender una causa lingüística y, en cambio, utilizar otra lengua como instrumento más adecuado para la promoción personal. El uso lingüístico siempre está determinado, en fin, por las ventajas socioeconómicas que puede comportar para las élites. La Restauración de la monarquía portuguesa supuso, en este sentido, el inicio del fin de un fenómeno, el bilingüismo luso-castellano que, de haberse prolongado durante más tiempo o de no recuperar Portugal su autonomía política, convenimos con Vázquez Cuesta (1981: 816), habría derivado en un monolingüismo castellano.

En definitiva, creemos haber mostrado en estas páginas al menos una pequeña parte de la complejidad que envuelve el estudio de un fenómeno como el bilingüismo luso-castellano en Portugal. Tan complejo es el fenómeno como las causas que le dieron origen y lo mantuvieron activo durante tres siglos, sean ellas políticas, económicas o culturales.

## **BIBLIOGRAFÍA:**

### **a) Sobre el bilingüismo luso-castellano:**

AA.VV. (2002), *La littérature d'auteurs portugais en langue castillane*, Arquivos do Centro Cultural Calouste Gulbenkian, vol. XLIV, Lisboa-París, Centro Cultural Calouste Gulbenkian.

ALONSO, Dámaso (1942), *Gil Vicente. Tragicomedia de Don Duardos*, Madrid, CSIC, 1942.

ALONSO ROMO, Eduardo Javier (1999), "Evangelización y contacto de lenguas. El caso de san Francisco Javier", en J. Fernández González *et alii* (eds.), *Lingüística para el siglo XXI, C.L.G. 3*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1999, vol. I, pp. 157-163.

----- (2000a) "El bilingüismo luso-castellano de Anchieta. Un análisis a partir de sus cartas", en *Actas do Congresso Internacional "Anchieta em Coimbra - (1548-1998)"*, Porto, Fundação Eng. António de Almeida, vol. I, pp. 451-461.

----- (2000b), *Los escritos portugueses de san Francisco Javier*, Braga, Universidade do Minho, Colecção "Poliedro" do Centro de Estudos Humanísticos.

----- (2005a), "Português e Castelhana no Brasil quinhentista à volta dos Jesuítas", *Revista de Indias*, vol. 65, nº 234, pp. 491-510.

----- (2005b) "O bilingüismo luso-castelhana no Brasil (1549-1600)", en Gilberto Mendonça Teles (coord.), *Diálogos ibero-americanos*, Rio de Janeiro, Eds. Galo Branco, 2005, pp. 212-234.

ANASTÁCIO, Vanda (2002), "Réflexions autor des poésies en langue castillane de Pero de Andrade Caminha", in *La littérature d'auteurs portugais en langue castillane*, Arquivos do Centro Cultural Calouste Gulbenkian, vol. XLIV, Lisboa-París, Centro Cultural Calouste Gulbenkian, pp. 153-164.

ARAÚJO, Teresa (2007), "A dramaturgia de autores portugueses em língua espanhola (séculos XVI-XVIII): notas de uma investigação em curso", *Revista À Beira*, 6, pp. 157-176.

ARES MONTES, José (1956), *Góngora y la poesía portuguesa del siglo XVII*, Madrid, Gredos.

ASENSIO, Eugenio (1951), *Jorge Ferreira de Vasconcelos. Comedia Eufrosina*, Madrid, CSIC.

BEAU, Albin Eduard (1960), "Sobre el bilingüismo en Gil Vicente", en *Studia Philologica. Homenaje a Dámaso Alonso*, Madrid, Gredos, vol. I, pp. 217-224.

BERARDINELLI, Cleonice (2003), "Gil Vicente: Quando e porquê em Espanhol", en Maria Leonor Machado de Sousa et alii, *Em louvor da linguagem. Homenagem a Maria Leonor Carvalhão Buescu*, Lisboa, Colibri, pp. 51-61.

BOTTA, Patrizia (1996), "El bilingüismo en la poesía cancioneril (*Cancioneiro de Baena, Cancioneiro de Resende*)", *Bulletin of Hispanic Studies*, 73, pp. 351-359.

BUESCU, Ana Isabel (2000), "Y la Hespañola es fácil para todos. O bilingüismo, fenómeno estrutural (séculos XV-XVIII)", en *Memória e Poder. Ensaios de História Cultural (séculos XV-XVIII)*, Lisboa, pp. 51-66.

----- (2004), "Aspectos do bilingüismo português-castelhano na época moderna", *Hispania*, LXIV/1, núm. 216, pp. 13-38.

CASTRO, Ivo de (2002), "Sur le bilinguisme littéraire castillan-portugais", en *La littérature d'auteurs portugais en langue castillane*, Arquivos do Centro Cultural Calouste Gulbenkian, vol. XLIV, Lisboa-París, Centro Cultural Calouste Gulbenkian.

CRISPIM, Maria de Lourdes (2002), "Le Connétable D. Pedro: écrire en castillan... Et pourquoi pas?", en AA.VV., *La littérature d'auteurs portugais en langue castillane*, Arquivos do Centro Cultural Calouste Gulbenkian, vol. XLIV, Lisboa-París, Centro Cultural Calouste Gulbenkian, pp. 41-53.

ESTRUCH TOBELLA, Joan (1992), "Lusismos en 'Guerra de Cataluña', de Francisco Manuel de Melo", *Hispanic Review*, nº 4, pp. 457-468.

EXTREMERA TAPIA, Nicolás (2006), "O diálogo das línguas no teatro de Anchieta", *Actas del I Congreso de la Asociación de Lusitanistas del Estado Español*, Universitat de les Illes Balears, Palma de Mallorca, pp. 197-214. Edición electrónica: <http://www.emblematica.com/alee/actas.pdf>.

FERNÁNDEZ GARCÍA, María Jesús (1999), "Personajes castellanos en el teatro portugués del siglo XVI: I. El tipo del castellano fanfarrón y poeta", *Anuario de Estudios Filológicos*, vol. 22, pp. 113-129.

----- (2000), "El bilingüismo en el teatro de la Escuela Gilvicentina", en *Congreso Internacional de Historia y Cultura en la Frontera-Primer Encuentro de Lusitanistas Españoles (Cáceres, 10, 11 y 12 de noviembre de 1999)*, edición de Juan M. Carrasco González, María Jesús Fernández García, María Luísa Trindade Madeira Leal, Cáceres, Universidad de Extremadura, tomo I, pp. 165-191.

----- (2004a), "Personajes que hablan castellano en el teatro portugués del siglo XVI: II (El Pastor)", *Anuario de Estudios Filológicos*, vol. 27, pp. 83-100.

----- (2004b), "Comunicación y bilingüismo en el teatro portugués del siglo XVI", *Gil Vicente, clásico luso-español*, coordinado por M. J. Fernández García y A. Pociña López, Junta de Extremadura, pp. 233-265.

----- (2006), "Portuñol y literatura", *Revista de Estudios Extremeños*, vol. 62, nº 2, pp. 555-577.

GARCÍA MARTÍN, Ana María (2005), "Estereótipos lingüísticos e apología do português: Apontamentos sobre um subgénero da historiografía lingüística", *Estudios Portugueses*, 5, Salamanca, pp. 25-43.

GARCÍA MARTÍN, Ana María (2007), "Sobre la referencia al castellano en la tradición gramatical del portugués", en *Aula Ibérica. Actas de los congresos de Salamanca y Évora (2006-2007)*, coord. de Ángel Marcos de Dios, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 209-218.

GARCIA PERES (1890), *Catálogo razonado biográfico y bibliográfico de los autores portugueses que escribieron en castellano*, Madrid, Imprenta del Colegio Nacional de Sordo-Mudos y de Ciegos.

JORGE, Ricardo (1921), *A Intercultura de Portugal e Espanha no passado e no futuro*, Porto.

LÁZARO CARRETER, Fernando (1973), "Camoens, poeta en castellano", *Boletín de la Real Academia Española*, 53, pp. 9-16.

LEMOS, A. Vieira de y J. Martínez Almoyna (1959), *A Obra Espanhola de Camões (Estudio Crítico)*, Porto-Braga, Livr. Pax.

LEMOS, A. Vieira de y J. Martínez Almoyna (1968), *La lengua española en la literatura portuguesa*, Madrid, IMNASA.

OSÓRIO, João Castro (1942), *Florilégio das Poesias portuguesas escritas em castelhano e restituídas à língua nacional*, Lisboa, 1942.

PICCHIO, Luciana Stegagno (1982), "La Question de la Langue au Portugal", en *La Methode Philologique*, vol. II, París, Fundação Calouste Gulbenkian, pp. 281-313.

PINTO, E. Pimentel (1979), "O bilinguismo no teatro de Camões", *Revista camoniana*, 2, pp. 65-75.

POSTIGO, María Josefa (1995), "O jogo dos códigos linguísticos no teatro de Gil Vicente", en M. F. Viegas Brauer-Figueiredo (ed.), *Actas do IV Congresso da Associação Internacional de Lusitanistas* (Universidade de Hamburgo 1993), Lisboa, Lidel, pp. 223-232.

RODRIGUES, Maria Idalina Resina (2000), "Convívio de línguas no teatro ibérico (séculos XVI e XVII)", en *Congreso Internacional de Historia y Cultura en la Frontera-Primer Encuentro de Lusitanistas Españoles (Cáceres, 10, 11 y 12 de noviembre de 1999)*, edición de Juan M. Carrasco González, María Jesús Fernández García, Maria Luísa Trindade Madeira Leal, Cáceres, Universidad de Extremadura, tomo I, pp. 273-289.

SLETSJOE, Leif (1968), "Las lenguas de Gil Vicente", en *XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica*, Madrid, Revista de Filología Española, pp. 989-1001.

TEYSSIER, Paul (1959), *La langue de Gil Vicente*, París, Klincksieck. [Traducción en portugués: *A língua de Gil Vicente*, Lisboa, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 2005].

----- (2002), "Influência espanhola e bilinguismo luso-castelhano no Teatro Português de Quinhentos (de Gil Vicente a Simão Machado)", *Estudios Portugueses*, 2, Salamanca, pp. 11-20.

TERUELO NÚÑEZ, Marisol (1985), "Bilingüismo literario en Portugal", en *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, vol. I, Universidad de Oviedo y Editorial Gredos, pp. 317-334.

TOCCO, Valeria (1993), "Osservazioni sull bilingüismo in Portogallo (sécs. XV-XVII)", *Il Confronto Letterario*, nº 20, pp. 319-334.

TRIGO, Salvato (1984), "Gil Vicente e a teatralização das linguagens", *Revista da Faculdade de Letras*, pp. 209-225.

VÁZQUEZ CUESTA, Pilar (1981), "O bilingüismo castelhano-português na época de Camões", en AA.VV., *Arquivos do Centro Cultural Português*, vol. XVI, *Camões*, Paris, Fundação Calouste Gulbenkian, pp. 807-827.

----- (1988), *A Língua e a Cultura Portuguesas no tempo dos Filipes*, Mem-Martins, Publicações Europa-América.

VIANA, A. R. Gonçalves (1910), "Lusismos no castelhano de Gil Vicente", en *Palestras Filológicas*, Lisboa, pp. 243-267.

VIQUEIRA, José Maria (1972), *Camões y su hispanismo*, separata del *Boletim da Biblioteca da Universidade de Coimbra*.

VITERBO, Francisco de Sousa (1918), "A literatura hespanhola em Portugal", *História e Memórias da Academia das Ciências*, nova série, 2ª classe, t. XII, pp. 151-454.

XAVIER, Maria Francisca (1979), "Contacto entre línguas na História da Língua Portuguesa", *Letras Soltas*, 1, pp. 119-127.

## **b) Otra bibliografía referida:**

APPEL, René y Pieter Muysken (1996), *Bilingüismo y contacto de lenguas*, Barcelona, Ariel. [Traducción del original: *Language Contact and Bilingualism*, Edward Arnold, 1987].

CARABIAS TORRES, Ana María (1997), "Castilla y Portugal: el trajín de la cultura académica", en *Castilla y Portugal en los albores de la Edad Moderna*, Junta de Castilla y León, Salamanca, pp. 12-21.

COOPER, Robert L. (1989), *Language planning and social change*, Cambridge University Press. [Traducción en español: *La planificación lingüística y el cambio social*, Cambridge, Cambridge University Press, 1997].

DELILLE, Karl Heinz (1989), "Aspectos do pronome pessoal no português antigo e no século XVI. A questão do duplo emprego das formas oblíquas tónica e átona", *Boletim da Comissão Nacional da Língua Portuguesa*, Lisboa, pp. 33-45.

FERGUSON, Charles A. (1959), "Diglossia", *Word*, 15, pp. 325-340.

FISHMAN, Joshua (2006), *Do not leave your language alone. The hidden status agendas within corpus planning in language policy*, Londres, Routledge.

GÂNDAVO, Pêro Magalhaes de ([1574] 1981), *Regras que ensinam a maneira de escrever e orthographia da lingua Portuguesa, com hum Dialogo que adiante se segue em defensam da mesma lingua*, edición facsímil a partir de la primera edición, Lisboa, Biblioteca Nacional.

KLOSS, Heinz (1967), "Abstand Languages and Ausbau Languages", *Linguistics*, 9, pp. 29-41.

MARTINELL GIFRE, Emma y Mar Cruz Piñol (eds.), *La conciencia lingüística en Europa. Testimonios de situaciones de convivencia de lenguas (ss. XII-XVIII)*, Barcelona, PPU, 1996.

MARCOS DE DIOS, Ángel (1984-2003), "Portugueses na Universidade de Salamanca: (1580-1640)", varias separatas de *Brigantia*, Coimbra.

----- (2001), *Os portugueses na Universidade de Salamanca desde a Restauração até às reformas iluministas do Marquês de Pombal*, Salamanca, Luso-Española de Ediciones.

----- (2004), "Portugueses en la Universidad de Salamanca en la Edad Moderna", in *Historia de la Universidad de Salamanca*, coordinado por L. E. Rodríguez San Pedro Bezares, vol. 3, tomo 2, pp. 101-128.

NUNES, José Joaquim (1989), *Compêndio de Gramática Histórica Portuguesa*, 9ª ed., Lisboa, Clássica Editora.

SCHMID, Beatrice (2006), "Contactos lingüísticos interrománicos en la Península Ibérica", en Gerhard Ernst, Martin-Dietrich Gleßgen, Christian Schmitt, Wolfgang Schweickard (eds.), *Romanische Sprachgeschichte / Histoire linguistique de la Romania*. Berlín / Nueva York: Walter de Gruyter, vol. 2, pp. 1785-1801.